



CABEZA, por Carmen Saco (Lima, 1930).

como en las aldeas de la Biblia. Calles del alma, sin luz, por las que vá solo Waldo Frank. La amistad de Mr. Frank es con Chaplín y sus calles. Me gana por completo esa actitud de Frank, ante el mundo largo de las calles. Esa manera siempre de ubicar al hombre en la calle, de verlo y sentirlo en la calle. Para Frank, indudablemente, el punto o situación del hombre eterno es en la calle. En Frank, hay una tradición histórica de la calle, que es el sentido errátil de su raza. Yo también creo mucho en el destino de las calles, en su contenido humano; creo que la mística ya ha filtrado las calles. ¡Oh, esas calles de Toledo, húmedas de mística y de lacerado salmo! En los templos